

Di ciembre 77

El Centinela



EL MENSAJE DE NAVIDAD



EL REY de gloria se humilló hasta el punto de revestirse de humanidad. Tosco y repelente fue el ambiente que le rodeó en la tierra. Su gloria se veló para que la majestad de su persona no fuese objeto de atracción. Rehuyó toda ostentación externa. Las riquezas, la honra mundanal y la grandeza humana no pueden salvar a una sola alma de la muerte; Jesús se propuso que ningún halago de índole terrenal atrajera a los hombres a su lado. Únicamente la belleza de la verdad celestial debía atraer a quienes le siguiesen. El carácter del Mesías había sido predicho desde mucho antes en la profecía, y él deseaba que los hombres le aceptasen por el testimonio de la Palabra divina.

Los ángeles se habían maravillado del glorioso plan de redención. Con atención miraban cómo el pueblo de Dios iba a recibir a su Hijo, revestido con el manto de la humanidad. Vinieron los ángeles a la tierra del pueblo elegido. Las otras naciones creían en fábulas y adoraban falsos dioses. Pero los ángeles fueron a la tierra donde la gloria de Dios se había revelado y había resplandecido la luz de la profecía. Vinieron, sin ser vistos, a Jerusalén y se acercaron a los que debían exponer los sagrados oráculos, a los ministros de la casa de Dios. Ya había sido anunciada al sacerdote Zacarías la proximidad de la venida de Cristo, mientras servía ante el altar. Ya había nacido el precursor, y su misión estaba corroborada por milagros y profecías. Habían cundido las nuevas de su nacimiento y del maravilloso significado de su misión. Y sin embargo Jerusalén no se preparaba para dar la bienvenida a su Redentor.

Los mensajeros celestiales contemplaban con asombro la indiferencia de aquel pueblo a quien Dios había llamado a comunicar al mundo la luz de la verdad sagrada. La nación judía había sido conservada como testigo de que Cristo había de nacer de la simiente de Abrahán y del linaje de David; y, no obstante, no sabía que su venida se acercaba. En el templo, el sacrificio matutino y el vespertino señalaban diariamente al Cordero de Dios; sin embargo, ni aun allí se habían hecho los preparativos para recibirle. Los sacerdotes y maestros de la nación no sabían que estaba por acontecer el mayor suceso de los siglos. Repetían sus rezos sin sentido y ejecutaban los ritos del culto para ser vistos de los hombres, pero en su lucha para obtener riquezas y honra mundanal, no



EL mens NAVI

estaban preparados para la revelación del Mesías. Y la misma indiferencia reinaba en toda la tierra de Israel. Los corazones egoístas y amantes del mundo no se conmovían por el gozo que embargaba a todo el cielo. Sólo unos pocos anhelaban ver al Invisible. A los tales fue enviada la embajada celestial.

Hubo ángeles que acompañaron a José y a María en





REVIEW

AJE DE DAD

Por ELENA G. de WHITE

su viaje de Nazaret a la ciudad de David. El edicto de la Roma imperial para empadronar a los pueblos de sus vastos dominios alcanzó hasta los moradores de las colinas de Galilea. Como antaño Ciro fue llamado al trono del imperio universal para que libertase a los cautivos de Jehová, así también Augusto César hubo de cumplir el propósito de Dios de traer a la madre de

Jesús a Belén. Ella era del linaje de David; y el Hijo de David debía nacer en la ciudad de David. De Belén había dicho el profeta: "Saldrá el que será Señor en Israel; cuya procedencia es desde el principio, desde los días de la eternidad" (Miqueas 5: 2). Pero José y María no fueron reconocidos ni honrados en la ciudad de su linaje real. Cansados y sin hogar, siguieron en toda su longitud la estrecha calle, desde la puerta de la ciudad hasta el extremo oriental, buscando en vano un lugar donde pasar la noche. No había sitio para ellos en la atestada posada. Por fin, hallaron refugio en un tosco edificio que daba albergue a las bestias, y allí nació el Redentor del mundo.

Sin que lo supieran los hombres, las nuevas llenaron el cielo de regocijo. Los seres santos del mundo de luz se sintieron atraídos hacia la tierra por un interés más profundo y tierno. El mundo entero quedó más resplandeciente por la presencia del Redentor. Sobre los collados de Belén se reunieron innumerables ángeles a la espera de una señal para declarar las gratas nuevas al mundo. Si los dirigentes de Israel hubieran sido fieles, podrían haber compartido el gozo de anunciar el nacimiento de Jesús. Pero hubo que pasarlos por alto.

Dios declaró: "Derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida". "Resplandeció en las tinieblas luz a los rectos" (Isaías 44: 3; Salmo 112: 4). Para los que busquen la luz, y la acepten con alegría, brillarán los esplendentes rayos del trono de Dios.

En los campos donde el joven David apacentara sus rebaños, había todavía pastores que velaban. Durante las silenciosas horas de la noche, hablaban del Salvador prometido y oraban por la venida del Rey al trono de David. "Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor".

Al oír estas palabras, las mentes de los atentos pastores se llenaron de visiones gloriosas. ¡El Libertador había nacido en Israel! Con su llegada se asociaban el poder, la exaltación, el triunfo. Pero el ángel debía prepararlos para reconocer a su Salvador en la pobreza y humillación. "Esto os servirá de señal —les

dijo—: hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre”.

El mensajero celestial había calmado sus temores. Les había dicho cómo hallar a Jesús. Con tierna consideración por su debilidad humana, les había dado tiempo para acostumbrarse al resplandor divino. Luego el gozo y la gloria no pudieron ya mantenerse

Nos asombra el sacrificio realizado por el Salvador al trocar el trono del cielo por el pesebre, y la compañía de los ángeles que le adoraban por la de las bestias del establo. Sin embargo, aquello no fue sino el comienzo de su maravillosa condescendencia en nuestro favor.

ocultos. Toda la llanura quedó iluminada por el resplandor de las huestes divinas. La tierra enmudeció, y el cielo se inclinó para escuchar el canto:

“Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres”.

¡Ojalá la humanidad pudiese reconocer hoy aquel canto! La declaración hecha entonces, la nota pulsada, irá ampliando sus ecos hasta el fin del tiempo, y repercutirá hasta los últimos confines de la tierra. Cuando el Sol de justicia salga, con sanidad en sus alas, aquel himno será repetido por la voz de una gran multitud, como la voz de muchas aguas, diciendo: “¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!” (Apocalipsis 19: 6).

Al desaparecer los ángeles, la luz se disipó, y las tinieblas volvieron a invadir las colinas de Belén. Pero en la memoria de los pastores quedó el cuadro más resplandeciente que hayan contemplado los ojos humanos. “Sucedió que cuando los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha manifestado. Vinieron, pues, apresuradamente, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre”.

Con gran gozo salieron y dieron a conocer cuanto habían visto y oído. “Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían. Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios”.

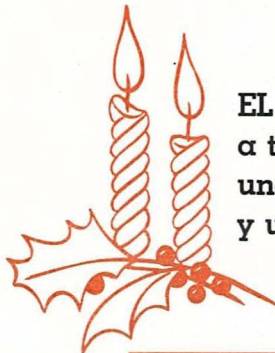
El cielo y la tierra no están más alejados hoy que cuando los pastores oyeron el canto de los ángeles. La humanidad sigue hoy siendo objeto de la solicitud celestial tanto como cuando los hombres comunes, de ocupaciones ordinarias, se encontraban con los ángeles al mediodía, y hablaban con los mensajeros cele-

tiales en las viñas y los campos. Mientras recorremos las sendas humildes de la vida, el cielo puede estar muy cerca de nosotros. Los ángeles de los atrios celestiales acompañarán los pasos de aquellos que vayan y vengan a la orden de Dios.

La historia de Belén es un tema inagotable. En ella se oculta la “profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios” (Romanos 11: 33). Nos asombra el sacrificio realizado por el Salvador al trocar el trono del cielo por el pesebre, y la compañía de los ángeles que le adoraban por la de las bestias del establo. La presunción y el orgullo humanos quedan reprendidos en su presencia. Sin embargo, aquello no fue sino el comienzo de su maravillosa condescendencia. Habría sido una humillación casi infinita para el Hijo de Dios revestirse de la naturaleza humana, aun cuando Adán poseía la inocencia del Edén. Pero Jesús aceptó la humanidad cuando la especie se hallaba debilitada por cuatro mil años de pecado. Como cualquier hijo de Adán, aceptó los efectos de la gran ley de la herencia. Y la historia de sus antepasados terrenales demuestra cuáles eran aquellos efectos. Mas él vino con una herencia tal para compartir nuestras penas y tentaciones, y darnos el ejemplo de una vida sin pecado.

En el cielo, Satanás había odiado a Cristo por la posición que ocupara en las cortes de Dios. Le odió aún más cuando se vio destronado. Odiaba a Aquel que se había comprometido a redimir a una raza de pecadores. Sin embargo, a ese mundo donde Satanás pretendía dominar, permitió Dios que bajase su Hijo, como niño impotente, sujeto a la debilidad humana. Le dejó arrostrar los peligros de la vida en común con toda alma humana, pelear la batalla como la debe pelear cada hijo de la familia humana, aun a riesgo de sufrir la derrota y la pérdida eterna.

El corazón del padre humano se conmueve por su hijo. Mientras mira el semblante de su hijito, tiembla al pensar en los peligros de la vida. Anhela escudarlo del poder de Satanás, evitarle las tentaciones y los conflictos. Mas Dios entregó a su Hijo unigénito para que hiciese frente a un conflicto más acerbo y a un riesgo más espantoso, a fin de que la senda de la vida fuese asegurada para nuestros pequeñuelos. “En esto consiste el amor”. ¡Maravillaos, oh cielos! ¡Asómbrete, oh tierra!



**EL CENTINELA desea
a todos sus lectores y amigos
una feliz Navidad
y un próspero Año Nuevo.**

Portal de Belén

Por RAUL VILLANUEVA

Abre el portal de Belén,
que mi alma peregrina
viene a contemplar de nuevo
del niño, su faz divina.

Vengo de un mundo lejano,
muy lejos de este portal...
De un mundo sin paz alguna
y de un destino fatal.

Traigo el alma malherida.
Lastimado el corazón...
He recorrido un sendero
de odios y de dolor.

¡Abran las puertas, pastores!
Busco un refugio de amor...
Busco la luz de esa estrella
que anunció a mi Redentor.

Quiero estar con los corderos,
recostarme en el pajar,
y dormirme a los arrullos
del cántico angelical.

Y soñar entre las pajas
del olvidado portal,
un sueño que ante esta cuna
sólo se puede soñar.

Soñar que en todos los hombres
renace al fin la bondad.

Que en todos los corazones
el odio se ha muerto ya.

Que no se matan los hombres
en trincheras de rencor.
Que se abrazan como hermanos
bajo el palio del amor.

Soñar que hay paz en la tierra
al llegar la Navidad,
y que reina entre los hombres,
sí, la buena voluntad.

Que miran a las alturas
para dar la gloria a Dios,
y al cielo elevan sus paces
con santa y humilde voz.

Que el viajero sideral
que explora ya las estrellas
descubre del Creador
allí las divinas huellas.

Y al despertar de mi sueño,
en el lejano portal,
quiero a los pies de la cuna
y en el pesebre dejar
con la ofrenda de mi alma
también mi sueño ideal.



Jesús Es Dios

PREDICCIONES DEL ANTIGUO TESTAMENTO

SU NACIMIENTO

Lugar:
Miqueas 5: 2 "Pero tú, Belén Efrata, ... de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son ... desde los días de la eternidad".

Una virgen como madre:
Isaías 7: 14 "La virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel [Dios con nosotros]".

Antepasados:
Salmo 132: 11 "Juró Jehová a David...: De tu descendencia pondré sobre tu trono".

SU MINISTERIO PUBLICO

Fecha:
Daniel 9: 25 "Desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas". Esto es, 483 años desde el año 457 AC, lo que nos lleva al año 27 DC como la fecha de iniciación del ministerio de Jesús.

Lugar:
Isaías 9: 1, 2 "En Galilea ... el pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz". (También la zona alrededor de Galilea.)

Trabajo:
Isaías 42: 7 "Te pondré ... para que abras los ojos de los ciegos".

Mensaje:
Isaías 61: 1, 2 "Predicar buenas nuevas a los abatidos, ... vendar a los quebrantados de corazón, ... consolar a todos los enlutados".

SU JUICIO Y MUERTE

Fecha:
Daniel 9: 27 En la mitad de la septuagésima semana, esto es, en la primavera del año 31 DC.

Traición:
Salmo 41: 9 "El hombre de mi paz, en quien yo confiaba, ... alzó contra mí el calcañar".

Precio:
Zacarías 11: 12 "Pesaron por mi salario treinta piezas de plata".

Defensa:
Isaías 53: 7 "Angustiado él, y afligido, no abrió su boca".

Ejecución:
Salmo 22: 16-18 "Horadaron mis manos y mis pies... Entre tanto, ellos me miran y me observan. Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes".

SU RESURRECCION

Muerte corta:
Salmo 16: 10 Refiriéndose a la actitud de Dios el Padre respecto a su Hijo, dice: "No dejarás ... que tu santo vea corrupción".

Jesús tenía el aspecto de un hombre, hablaba y se vestía como tal, se cansaba y sentía hambre, y a veces expresaba su deseo de recibir simpatía de sus semejantes. Era tan humano que muchos que

lo conocieron pensaban que era tan sólo eso, un hombre. Sin embargo, cuando comparamos las profecías de las Escrituras con la vida de Jesús; cuando estudiamos lo que él dijo y lo que él hizo;

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, ... y se llamará su nombre ... Dios fuerte” (Isaías 9: 6).

COMO CRISTO CUMPLIO DICHAS PROFECIAS

	¿Se cumplió la predicción?
Lugar: S. Mateo 2: 1	“Jesús nació en Belén”. ▼ Sí
Una virgen como madre: S. Mateo 1: 18	“Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo”. Véase también S. Lucas 1: 27-35. Sí
Antepasados: S. Mateo 1: 1	“Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham”. Sí
Fecha: S. Lucas 3: 1, 23	“En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César” Jesús comenzó su ministerio. Eso ocurrió en el otoño del año 27 DC. Sí
Lugar: S. Mateo 4: 23	“Y recorrió Jesús toda Galilea”. Sí
Trabajo: S. Mateo 4: 23	“Enseñando ..., predicando ..., y sanando”. Sí
Mensaje: S. Mateo 5: 4	Jesús dijo: “Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación”. Sí
Fecha:	Primavera del año 31. Sí
Traición: S. Mateo 26: 14, 15	“Uno de los doce... fue a los principales sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré?” Sí
Precio: S. Mateo 26: 15	“Le asignaron treinta piezas de plata”. Sí
Defensa: S. Mateo 27: 14	“Jesús no le respondió [a Pilato] ni una palabra”. Sí
Ejecución: S. Lucas 23: 33 S. Lucas 23: 35 S. Mateo 27: 35	“Le crucificaron allí”. Esto implica horadar con clavos las manos y los pies. “El pueblo estaba mirando”. “Repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes”. Sí
Resurrección: S. Marcos 16: 6	“Jesús Nazareno, el que fue crucificado ..., ha resucitado”. Sí

cuando vemos el efecto que su existencia ha ejercido sobre el mundo durante los últimos dos mil años, necesariamente llegamos a la conclusión de que Jesús es el Mesías, que en verdad fue Dios en

la tierra. Al considerar su sabiduría, su poder y su amor, nos sentiremos impulsados a adorarlo y seguirle. ◇

¡A TU PUESTO, CENTINELA!

Por JORGE STEVENY



El mensaje de un centinela espiritual es solemne y realista. Su propósito no es atemorizar, sino preparar a la gente para el encuentro con el Rey de reyes y Señor de señores.

LA REVISTA *El Centinela* con frecuencia llama la atención de sus lectores hacia la serie de graves acontecimientos que ocurren actualmente en diferentes partes del mundo. Y relaciona estos hechos con numerosas señales contenidas en las páginas de la Biblia que revelan la proximidad del fin de la historia humana. Es ésta una misión delicada, porque se debe evitar el aventurarse en el terreno movedido de las especulaciones inconsistentes. También se debe tratar de encontrar el punto equidistante entre un pesimismo frustrador y un optimismo ciego. Pero ¿es que conviene hacer resaltar las sombras que se ciernen sobre el mundo? Después de todo, el apóstol Pablo recomendó: "*Estad siempre gozosos*". ¿Es posible que estemos gozosos mientras se destacan presagios sinietros y nos convertimos en intérpretes de noticias poco tranquilizadoras? ¿Debe el cristiano tener un espíritu "catastrófico"?

Primero debemos notar que esta tarea viene a satisfacer una necesidad real. Esto es así porque el ser humano tiene la tendencia a adormecerse en una tibia indiferencia que puede resultar muy peligrosa para él. Se habitúa a las situaciones anormales y se las ingenia para justificarlas en lugar de remediarlas. Por lo tanto es importante arrancarlo de sus ilusiones engañosas. Por otra parte, el pueblo de Dios siempre ha tenido centinelas encargados de interrogar la noche (Isaías 21: 11). El profeta Ezequiel determina cuál es su deber. Afirma que el

que ve el peligro y lo señala, salva su alma. Callarse equivale a un acto de cobardía y de traición (Ezequiel 33: 1-11). Jesús mismo estableció una lista de señales y recomendó velar para descubrirlas: "Mirad, velad y orad" (S. Marcos 13: 33).

El mensaje de los profetas o centinelas necesariamente refleja la época en que viven; por eso está cargado de solemnidad y hiere con la fuerza de un azote. Por eso un profeta nunca es popular. Antiguamente se los acusaba de locura: "Necio es el profeta, insensato el varón de espíritu" (Oseas 9: 7). O bien se los considera derrotistas y subversivos, porque anuncian con decisión catástrofes que sobrevendrán a causa de la maldad de los seres humanos. He aquí la denuncia hecha contra el profeta Amós ante Jeroboam, rey de Israel: "Amós se ha levantado contra ti en medio de la casa de Israel; la tierra no puede sufrir todas sus palabras" (Amós 7: 10). El centinela, hombre de Dios, no puede regocijarse en esta situación. Pero tampoco puede acallar su voz. Por fidelidad a su Dios, no puede debilitar, endulzar ni falsificar su mensaje.

Todo cristiano, como testigo de Cristo, debe desempeñar el papel de centinela. ¿Qué podría anunciar hoy un centinela? ¿Se presenta brillante el porvenir? Una rápida mirada a nuestro alrededor puede resultar muy reveladora. Lo primero que vemos es una serie de espadas de Damocles suspendidas sobre nuestras

cabezas: son señales de la inseguridad humana.

Nos amenazan varios peligros graves. Uno de ellos, que no preocupa mucho a los países del Occidente, es el hambre. Una autoridad dice lo siguiente: "Si hiciéramos un estudio comparado del hambre con otras calamidades que devastan periódicamente el mundo, tales como las guerras y las epidemias, encontraríamos ... que, de todas, la menos conocida con respecto a sus causas y sus efectos es precisamente el hambre. Y sin embargo se ha podido probar que esta última produce estragos más grandes que los de las guerras y las epidemias juntas. Además, el hambre es la causa más constante y más eficaz de guerras, y contribuye a preparar el terreno en el que se desencadenarán las grandes epidemias".¹

Las dos terceras partes de la población del mundo están mal alimentadas. Y esta situación se agrava constantemente porque, con los seres humanos que nacen cada día, se podría crear una nueva ciudad de 80.000 a 100.000 habitantes cada 24 horas. Además, en lo que va de este siglo un 23 por ciento de las tierras que eran cultivables se han transformado en estériles. La tala de los bosques ha convertido en desierto inmensas regiones que antes estaban cubiertas por abundante vegetación. Por ejemplo, en el norte de África, donde antes Roma tenía sus graneros, hoy hay solamente arenas quemantes. La explotación excesiva

de la tierra, el empleo de técnicas inadecuadas de cultivo y el uso de abonos químicos terminan por empobrecer el suelo y hacen aparecer enfermedades de carencia que cada vez resultan más frecuentes. En resumen, cuanto más crece la población, tanto más decrecen las tierras cultivables.

Otro peligro que nos amenaza es el uso pacífico de la energía nuclear. Sabido es que la producción de energía atómica deja desechos radiactivos peligrosísimos que deben sepultarse en la tierra o en el mar. En ambos casos existe la amenaza permanente de contaminación y muerte.

Por otra parte, las explosiones atómicas que diversas naciones hacen estallar en la atmósfera, en el mar o en la tierra, liberan una gran cantidad de elementos destructores del organismo humano. El Dr. Guillermo Neumann, bioquímico jefe del departamento de medicina atómica de la Universidad de Rochester, Estados Unidos, estima que dentro de diez o quince años todos los niños del mundo correrán el riesgo de experimentar serias enfermedades de los huesos y de padecer de cáncer de la sangre. Los niños monstruos serán cada vez más numerosos y aumentará el cáncer en general.

Junto con los perjuicios provocados por el progreso de una ciencia sin conciencia, debemos mencionar los que vienen directamente como resultado de la perversidad humana. El mundo está lleno de odio y de malos entendimientos. La religión misma, cuya misión es unir a los seres humanos, muchas veces contribuye a lanzar los unos contra los otros. Todavía hay persecuciones y crueldades. Cuesta creer que al cabo de veinte siglos de cristianismo, todavía se pueda matar y masacrar en el nombre de Dios.

Hasta la naturaleza misma presenta señales de desequilibrio, con lo cual se advierte que la tragedia del mal no se detiene en las fronteras de la humanidad. "Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora", declaran las Escrituras (Romanos

8: 22). Sequías, inundaciones, terremotos, ciclones y otros cataclismos, comprueban la exactitud de este pasaje bíblico. El centinela, en su puesto de guardia, anuncia estas calamidades y explica cuál es su significado.

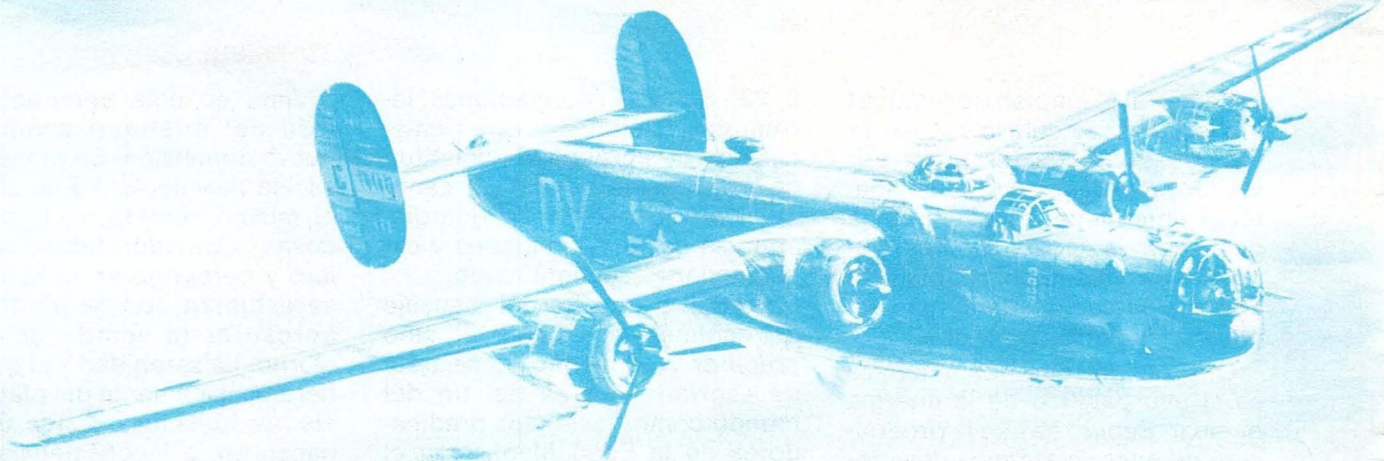
Pero el propósito del mensaje del centinela no es asustar, sino preparar y convertir. No se trata de esgrimir la idea del fin del mundo como hacían los predicadores de la Edad Media con el tema del infierno. La idea tradicional de infierno habla de sufrimiento y desesperación eternos. En cambio, el anuncio profético nos dice: "La mañana viene" (Isaías 21: 12). Y todo el Nuevo Testamento repite la buena noticia: "*Cristo viene*". "Evangelizar significa levantar en medio de los hombres las señales proféticas que revelan el señorío de Jesucristo, su realeza y su victoria".²

Vista en esta perspectiva, la vida del cristiano asume una nueva dimensión. Se modifica su escala de valores. Ya no atribuye el mismo sentido a las mismas cosas. Considerándose extranjero y peregrino en este mundo, se esfuerza con serenidad por apresurar la venida del reino eterno. La serenidad y el gozo difieren básicamente del placer y la alegría bulliciosa. Estos últimos nacen en la inconsciencia de la distracción. En cambio la serenidad es clarividencia y se arraiga en la riqueza interior. Por eso el centinela puede manifestar gozo aunque se encuentre en medio de la noche, porque espera la mañana del regreso de Cristo. ◇

(1) Josué de Castro, dans *Géographie de la faim*, Les Editions. (2) I. Exbrayat, dans *Notre père*, pág. 49. Ed. Labor et Fides. Génova, 1955.



PROVONSHA, © SPA



STEEL, © PPPA

DURANTE la Segunda Guerra Mundial, yo era radiooperador en la Fuerza Aérea Australiana y servía en las bases del norte de Queensland. No estaba de servicio cuando ocurrió este incidente. Sobre lo sucedido me enteré después. Pero había volado sobre esa zona muchas veces y tenía un cabal conocimiento de las circunstancias en que el hecho ocurrió y puedo dar fe de su autenticidad.

Era la época en que los aviones enemigos estaban de continuo sobrevolando a lo largo de las rutas de abastecimiento del norte. Tenían sus bases al norte de Papúa, en Nueva Guinea. Los aviones que recorrían la ruta de abastecimiento entre Cairns y Puerto Moresby —conocida como la "carretera de la leche"—, la mayoría de las veces tenían que volar de noche, para así disminuir la posibilidad de que los detectaran.

Una noche, el piloto y su acompañante levantaron vuelo de Puerto Moresby para Cairns. Después de alcanzar la altura prescrita, ajustaron el piloto automático para la dirección debida y se dispusieron a descansar. Más tarde, cuando iban aproximándose a su ETA (estimación de tiempo de arribo), el piloto notó que estaban volando sobre densas nubes, y le dijo a su acompañante:

—Mejor que llames a Cairns y consigas un informe meteorológico.

La información que se le daría

Un RUEGO en las NUBES

Por A. CRAIG

acerca del tiempo incluiría la altura de las nubes sobre el nivel del suelo, conocidas como "nubes bases". Hay algunas elevaciones no lejos del límite costero de Cairns, y un avión que descendiera volando a ciegas entre las nubes, fácilmente podría estrellarse contra ellas. Pero teniendo conocimiento de las "nubes bases", el piloto podría aterrizar volando a través de las nubes —mientras estaba todavía sobre el agua—, emerger en el aire limpio, ver el campo de aterrizaje y hacer una correcta aproximación.

De pronto el navegante regresó con noticias desconcertantes:

—¡Capitán! ¡La radio está muerta! ¡Está muda! No puedo es-

cuchar ni alcanzar a nadie con ella.

"¿Y ahora, qué?", pensó el piloto, pues el tiempo calculado para su vuelo casi había finalizado. "Si esperamos más tiempo, estaremos sobre tierra, y sobre esas elevaciones".

—Trataré de aterrizar —dijo—. Mantente alerta.

Desaceleró el avión y dejó que penetrara entre las densas nubes. El altímetro retrocedió de los 3.000 metros donde se habían encontrado hasta 150 metros, y todavía estaban dentro de densos nubarrones. "¿Estaremos todavía sobre el agua? ¿Cuánto más adelante se encuentran las elevaciones?", se preguntaban. Nubarrones grises azotaban las ventanillas. Hacia adelante sólo se veía una pared de nubes. La visibilidad era cero. En cualquier momento podían estrellarse estrepitosamente y despedazarse. Surgirían enceguedorras llamaradas y después ... ¡la muerte!

Tirando de los mandos, el piloto levantó la proa del avión. Los motores rugieron de nuevo con toda su potencia. El aparato se fue elevando otra vez, hasta atravesar las nubes y encontrarse nuevamente en el cielo estrellado.

Nuevo descenso

Libre de tensión, el piloto se concentró en lo que podía hacer. "Debemos estar sobre tierra ahora", pensó, pues habían sobrepasado su tiempo aproximado de

vuelo. Ejecutando una cerrada maniobra de 180 grados, volvió sobre su ruta original.

—No hay montañas al frente de nosotros ahora —dijo al navegante—. Vamos a descender.

Suavemente, el altímetro fue marcando la reducción de la altura hasta que descendieron otra vez hasta 150 metros. Persistían los densos nubarrones. 100 metros. No se percibía ninguna brecha en la oscuridad. Más bajo aún. No se atrevían a quitar los ojos de las ventanillas. Otra vez el navegante pensó que veía las olas, pero no estaba seguro. Evidentemente las nubes descansaban sobre la tierra como una densa neblina.

Elevándose nuevamente, salió al cielo estrellado e hizo un giro de 60 grados hacia la derecha, esperando colocar el avión a lo largo de la costa de Queensland, hacia el sur. Townsville estaba a sólo 290 kilómetros por aire y, tal vez, volando hacia allí, podrían encontrar una brecha en las nubes. Seguramente éstas no persistirían en todo el camino.

"Pero 290 kilómetros requieren cerca de una hora y media de vuelo. ¿Cuánto duraría el combustible? ¡Una hora y media! Bueno. Podían volar en línea recta durante ese tiempo. Después..."

Tales pensamientos eran los que se agitaban en la mente del piloto mientras miraba la aguja del marcador de combustible que lenta e inexorablemente se acercaba a cero. Las nubes no se abrían. Formaban una espesa cortina.

De pronto la voz del piloto rompió el silencio de la cabina:

—Voy a descender ahora, mientras todavía podemos hacerlo. Así tal vez logremos aterrizar en alguna parte. Porque si esperamos más, las turbinas se detendrán, y entonces donde descendamos ¡nos quedaremos para siempre! ¡Esa es la situación, compañero! ¡Di tus oraciones!

¡En marcha!

Quizá fuera porque quería demorar algo más el momento fatal o porque justamente había nacido en él una débil esperanza en medio de la desesperación, el hecho es que el navegante contestó:

—¡Espere! Voy a intentar la comunicación por radio otra vez.

Y silenciosamente, de quién sabe qué reconditeces de su ser subieron tres palabras: "¡Por favor, Señor!"

Cuando sus dedos movieron los controles, escuchó en sus aurículas una voz débil, desvanecida, pero clara como una campana lejana, llamando a su avión, que respondía:

—VMZGTA, VMZGTA. Su contacto conmigo fue de 025 grados.

Y nuevamente la tenue voz repitió el mensaje. El alborozo arrebató al navegante.

—¡Es Townsville! ¡Es Townsville! —gritó—. Recibí un mensaje: 025 grados.

Rápidamente el avión giró hasta que el compás mostró la correcta lectura.

—Pídeles el informe meteorológico —dijo el piloto.

—Está bien. ¡Querido viejo Townsville!

Pero cuando sus manos volvieron a mover los controles de la radio, sólo encontró el silencio. No oyó nada. Ni siquiera la descarga estática familiar.

—Lo lamento, capitán. Otra vez está muerta la radio.

—Felizmente estamos orienta-

La voz del piloto rompió el silencio: "Si esperamos más, las turbinas se detendrán, y donde descendamos ¡nos quedaremos para siempre! Esa es la situación, compañero. ¡Di tus oraciones!"

dos —dijo el piloto—. Pero continúa tratando de comunicarte. Puede ser que vuelva otra vez.

Pero para sí, añadió: "¡Es mejor que me apresure!", porque bajo sus ojos, el marcador del combustible oscilaba en el cero. "¿Cuán lejos volaremos después que marque 'vacío'?", especuló.

Directamente delante de él notó

un destello en las nubes, una señal que le advertía que debía evitar la tormenta. Volvió a ver el destello. Ahora se puso alerta y tenso. ¿Habrá otro? Sí, nuevamente. Y después, otro. Se repetían a intervalos regulares. No podían ser de una tormenta, sino de un aeropuerto. Casi sobre esa señal el avión describió un círculo cerrado.

Guiándose por los destellos, el aparato se zambulló en las nubes. A 650 metros emergió en una zona de aire claro. Debajo estaba el faro rotativo al final de la pista de Townsville. Sin preocuparse por cumplir con las reglas de aproximación a un aeropuerto, aterrizaron directamente. El marcador del combustible señalaba cero.

"¿Qué mensaje?"

Ya fuera del aparato, lo primero que hicieron fue ir a la oficina de radio.

—¿Dónde está el operador que nos envió el mensaje hace pocos minutos? Nos salvó la vida.

El jefe de los operadores levantó la cabeza.

—¿Qué mensaje, capitán?

Cuando explicaron lo que había pasado, el operador los miró escépticamente.

—No enviamos ningún mensaje, capitán. El equipo direccional ni ha sido manejado. Deben haber escuchado otra cosa.

Después de muchas especulaciones, el piloto dijo que había "maniobrado no sabía cómo", pero que estaban allí, y muy agradecidos por ello. Pero el navegante recordó cuáles habían sido sus pensamientos cuando pareció que había llegado su último momento. Recordaba la leve pero clara voz en los auriculares, y las palabras que los habían guiado en línea recta y a salvo hacia el faro giratorio del aeropuerto. Recordó las silenciosas palabras de su súplica: "¡Por favor, Señor!" Los demás podían teorizar acerca de otras señales radiales transmitidas desde lejanos campos de aviación y admitir que coincidieran con la que los puso en la dirección correcta y a salvo. Pero él, no. Y en aquel momento, de las mismas reconditeces de su alma, subieron otras tres palabras más: "¡Gracias, Dios mío!" ◇

NO ENVÍE a SU BEBE



ROBERTS

“¿MI BEBE se verá afectado por los medicamentos que tomo?”, preguntan a menudo a sus médicos las madres que amamantan. Aunque hay muy poca información sobre los efectos de las drogas y los medicamentos en la leche materna, las futuras madres debieran estar al tanto de ciertos hallazgos recientes. Casi cualquier droga o elemento químico que se encuentra en la sangre materna también aparecerá en su leche.

Aunque al tomar la leche materna el bebé recibe sólo pequeñas cantidades de la droga, el hígado y los riñones inmaduros de la criatura no pueden eliminar los venenos tan rápidamente como lo hace el organismo de un adulto. El hecho de que un bebé reciba en forma prolongada leche materna que contiene drogas o medicamentos, puede aumentar en forma significativa la cantidad de dichos elementos en la sangre del niño. Por otro lado, cuando los riñones de la madre no funcionan satisfactoriamente esto puede determinar un nivel más elevado de drogas en la leche materna y, en última instancia, en la sangre de su hijo.

Algunas drogas de especial importancia son:

Alcohol. El mismo nivel de alcohol que se encuentra en la sangre de la madre, aparecerá en su leche. Aunque normalmente no esperaríamos que el alcohol afectase al niño visiblemente, la leche de una madre alcohólica puede producir efectos dañinos en el bebé. Hay algo todavía más importante. ¿Cuales serán los

efectos *futuros* que ejercerán sobre el bebé aun pequeñas cantidades de alcohol? ¿No crearán un gusto especial por las bebidas alcohólicas?

Aspirina. Aparecen cantidades moderadas de esta droga en la leche materna. La aspirina puede causar una tendencia a sufrir de hemorragias al alterar la coagulación normal de la sangre del bebé. El riesgo se reduciría si la madre tomase la aspirina después de amamantar a la criatura, y si ésta tuviese suficiente vitamina K.

Drogas antitiroideas. Las madres que reciben dosis terapéuticas de yodo radioactivo no debieran amamantar, ya que esto puede afectar seriamente la glándula tiroides del infante. Los yoduros, aun en pequeñas cantidades, pasan a la leche materna y pueden causar un agrandamiento de la glándula tiroides del bebé o inhibir la actividad de la misma.

Antibióticos. La *penicilina* en la leche materna puede aumentar el riesgo de que aparezca una reacción alérgica a la droga en la **vida posterior** del niño. El *cloranfenicol* podría dañar la médula ósea de la criatura, donde se producen las nuevas células sanguíneas. Teóricamente, los medicamentos que tienen *tetraciclina*, si se encuentran en la leche materna podrían afectar la dentadura en desarrollo del bebé que está siendo amamantado.

Sedativos. El *fenobarbital* puede causar un aumento en el nivel de las enzimas del hígado del niño que metabolizan las drogas. A su vez esto puede afectar el metabolismo de otras drogas que la madre esté tomando o

interferir con las hormonas de las cápsulas suprarrenales del bebé.

Otras drogas. La *cafeína* alcanza niveles mensurables en la sangre del bebé. Las *drogas anticancerosas* merman la actividad de la médula ósea del infante. Los *anticoagulantes* han causado hemorragias. La *reserpina* puede producir diarrea, lentitud muscular, y suficiente congestión de las vías nasales como para entorpecer seriamente la respiración del niño. La *atropina* puede alcanzar un nivel tal de presencia en la leche materna que llegue a afectar parcialmente la acción muscular normal del niño.

Para tener infantes sanos. Tanto como sea posible debieran las madres evitar el uso de cualquier droga o medicamento hasta que el niño sea destetado. No se sabe lo suficiente en cuanto a los efectos de algunas drogas sobre la salud del bebé, especialmente cuando éste ha estado expuesto a ellas durante varios meses de lactancia.

El médico que piensa prescribir un medicamento a una madre que amamanta, debiera por un lado tener en cuenta la necesidad de la madre y por el otro los posibles riesgos para la criatura.

La salud del lactante debiera siempre estar en primer lugar en la mente de la madre cuando piensa en la posibilidad de fumar, de tomar bebidas alcohólicas, o de usar medicamentos o drogas —ya sean prescritos por el médico, o comprados directamente al farmacéutico.—Tomado con permiso de la revista *Listen*.

POR FAVOR, EXPLIQUE...

Respuestas francas a sus preguntas bíblicas

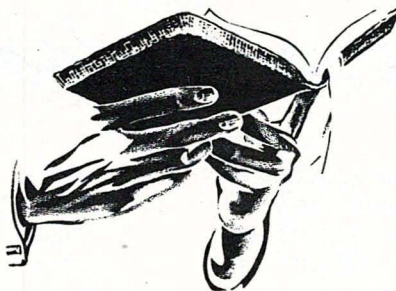
P. Tenga la bondad de explicar lo que quiso enseñar San Pablo cuando escribió: "Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, pero yo no me dejaré dominar de ninguna" (1 Corintios 6: 12).—G. M., Bayamón, Puerto Rico.

R. Esta es una de las muchas paradojas de la Biblia. Esta declaración, además de paradójica, es proverbial. La vida también tiene muchas paradojas o aparentes contradicciones: muchas veces los hombres tienen que perder para ganar, humillarse para conquistar, servir para gobernar, hacerse débiles para ser fuertes, rendirse para triunfar, sufrir para ser felices, etc.

"Todas las cosas" no incluye, por supuesto, las costumbres que quebrantan la ley de Dios, algunas de las cuales enumera San Pablo en los versículos nueve y diez de este mismo capítulo, sino aquellas que, aunque buenas, no conviene hacer bajo ciertas circunstancias. "Después de saber cuándo aprovechar una ventaja —declaró Disraeli, el famoso estadista inglés—, lo más importante es saber cuándo pasarla por alto".

En muchas ocasiones, la distinción entre lo que conviene y lo que no conviene hacer, es evidente; pero hay momentos en que sólo el buen juicio nos dice qué es lo que debemos hacer. Hay una gran diferencia entre hacer lo que tenemos derecho a hacer, y hacer lo que debemos hacer. San Pablo no tenía ningún escrúpulo religioso en comer alimentos ofrecidos a los ídolos, pues sabía que "un ídolo nada es"; pero se abstenía de hacerlo "para no poner tropiezo" a su hermano escrupuloso o débil en la fe, y además, porque "el amor edifica" (1 Corintios 8: 1, 4, 13). "No caerá en cosas incorrectas —dice San Agustín— aquel que, por simple precaución, se abstenga algunas veces de hacer las cosas que son correctas".

A causa de restricciones legales, muchas veces las cortes no pueden impartir justicia a quienes la merecen; pero con el verdadero cristiano no sucede así, porque su fe se basa, mayormente, sobre principios que dejan librados muchos problemas al ejercicio



del juicio individual. Este discernimiento indujo a Cristo a pagar el tributo establecido —aunque no estaba obligado a hacerlo—; pero lo hizo "para no ofenderles" (S. Mateo 17: 27). Este mismo espíritu hará que caminemos "la segunda milla" con nuestros adversarios (S. Mateo 5: 41).

El hermano mayor de la parábola del hijo pródigo insistió —equivocadamente— en ejercer los derechos que le pertenecían, con lo cual demostró que no era más bueno que su hermano extraviado (S. Lucas 15: 28-30). La pregunta del cristiano no es: "¿Cuáles son mis derechos?", sino "¿Cuáles son mis obligaciones como hijo de Dios?" Porque "hay caminos que nos parecen derechos; pero al fin acaban en la muerte" (Proverbios 14: 12, versión Nácar-Colunga).

Un antiguo proverbio enseña: "Las cosas ilegales arruinan a miles; las legales, a diez miles". Por eso son muy ciertas estas palabras: "En ningún lugar edifica Satanás más astutamente sus santuarios que a la sombra de los templos de la libertad cristiana".

Una regla infalible para actuar sabiamente y no en forma caprichosa nos la da el mismo San Pablo: "Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, *hacedlo todo* para la gloria de Dios" (1 Corintios 10: 31).

Sección a cargo del Lic. JUAN J. SUAREZ

P. He hallado que en el Apocalipsis el número siete se repite continuamente. ¿Qué significa este número?—R. H., Puerto Plata, República Dominicana.

R. En las Sagradas Escrituras este número representa plenitud, algo completo, perfección.

El ojo es símbolo de sabiduría, conocimiento (Zacarías 3: 9; 4: 10), y el cuerno, de poder (Daniel 7: 24). El hecho de que el Cordero —o sea Cristo— tenga siete cuernos y siete ojos (Apocalipsis 5: 6) significa que en él se encuentran toda la sabiduría y el poder. Las siete plagas (capítulo 15) serán literales, pero su cantidad significa que el castigo de los impíos será completo, total. Los siete sellos (capítulos 6 y 8) representan las siete etapas difíciles por las cuales tendría que pasar la iglesia verdadera antes de la segunda venida de Cristo. Este último acontecimiento es la nota dominante del Apocalipsis. "Los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra" (capítulos 5: 6; 1: 4) representan su presencia continua en todo lugar —enseñanza fundamental de la Biblia—, y no que Dios tenga siete espíritus diferentes. Cada uno de estos símbolos puede comprenderse fácilmente mediante el estudio de toda la Biblia.

Si Ud. desea hallar respuestas sencillas y completas a sus inquietudes bíblicas, inscribese en el Curso Bíblico Gratuito que se le ofrece en esta página.

CURSO BIBLICO GRATUITO

Pida **HOY MISMO** un curso inspirador que trae un mensaje divino de amor, paz y poder. Las distintas lecciones del curso se le irán enviando por correo, gratis, sin compromiso alguno. Envíe este cupón a **EL CENTINELA**, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, EE. UU. de N. A.

(Tenga la bondad de escribir con letra bien clara)

Nombre.....

Calle y No.

Ciudad.....País.....

Regalos para Todos

COMO suele ocurrir cada año, en esta época nos vemos inundados por un diluvio de catálogos y de anuncios de ventas especiales de toda clase de regalos navideños, con "enormes descuentos" y "precios grandemente reducidos".

No importa cuán grande sea la "reducción", siempre hay algo que pagar. Y algunos de los precios corrientes son aumentados artificialmente para destacar más los descuentos que se ofrecen.

Uno de los catálogos no nos ha llegado por correo. En verdad es muy antiguo, y muchos de los lectores ya tienen un ejemplar en su casa. También ofrece regalos navideños, mucho mejores que los que figuran en cualquier otro catálogo.

Por supuesto, nos referimos a la Biblia, y cuán maravillosos son los regalos que ofrece, cuán completamente gratuitos para todos los que los deseen; son una cortesía de nuestro Padre celestial y han sido pagados por su Hijo.

¿Qué es lo que más le gustaría recibir esta Navidad? ¿Qué le parecería el don de la paz mental en un mundo perplejo y turbado?

Ud. encontrará que en el Evangelio según San Juan 14: 27 se menciona la paz interior como un regalo de Dios. Jesús declaró en ese pasaje: "La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo".

La sociedad a la cual pertenecemos siempre cobra algo por todo lo que da, aun por los regalos. Jesús, en cambio, da en forma absolutamente gratuita y desinteresada. Esto significa que, en esta Navidad, Ud. puede disfrutar de la misma paz que mantuvo a Jesús sereno e imperturbable, incluso al enfrentar gente hostil y acusaciones falsas.

¿Quisiera Ud. recibir sabiduría? ¿Se halla ante problemas que no sabe cómo solucionar y desearía que algún genio o alguna mente maestra le aconsejase en cuanto a qué camino le conviene tomar?

La sabiduría se menciona en el catálogo de Dios, en el libro de Santiago, capítulo 1, versículo 5: "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada". Sí, la sabiduría será dada gratuitamente a quien la solicite, y en una medida harto satisfactoria. Nadie lo va a considerar a Ud. un necio ni le va a decir en son de burla: "¿No pudiste resolver eso por tu cuenta?" ¡Qué oferta realmente maravillosa nos hace Dios!

¿Se siente desilusionado ante los escándalos políticos que se producen en los gobiernos de algunos países? Naturalmente, Ud. es un ciudadano leal, y tiene la intención de seguir siéndolo; pero de-

searía que todos los gobiernos fuesen siempre dignos de completa confianza.

Apreciado lector, existe un gobierno tal y Ud. puede ser un ciudadano del mismo. Lea en el catálogo de Dios lo que se declara en San Lucas 12: 32: "A vuestro Padre le ha placido daros el reino". Esta ciudadanía se confirma en Efesios 2: 19: "Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios".

¿Se siente solo? ¿Quizá su hogar se ha deshecho, o su matrimonio no marcha muy bien? ¿Por qué no convertirse en miembro de la familia de Dios, en la que el amor es invariable? Si tal perspectiva le atrae, lea sin falta San Juan 1: 12: "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". ¡Ud. puede ser un hijo de Dios, como un regalo de Navidad de parte de Jesús!

¿Tiene Ud. anhelos espirituales más profundos? ¿Desea tener una comunión más estrecha con su Señor? El "catálogo navideño" de Dios también le ofrece eso, gratuitamente.

Vea San Juan 14: 16, 17. Jesús dijo: "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad". Ud. puede tener al representante especial de Cristo, el Espíritu Santo, como un huésped permanente en su hogar. ¿Acaso podría haber una relación más estrecha con Dios? Y este privilegio puede ser suyo a partir de esta Navidad, en forma permanente.

Si ninguno de estos regalos satisface su necesidad, hay muchos más que no podemos considerar por falta de espacio: vida eterna, victoria sobre la tentación, y otros. Estudie el catálogo de Dios, y si después de hacerlo Ud. todavía no puede hallar lo que necesita, fíjese en el estupendo regalo ofrecido en San Juan 16: 23. Allí Jesús promete: "Todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará".

¿Acaso alguna vez se ofreció una oferta semejante? Si le parece demasiado buena como para que sea cierta, lea San Juan 3: 16: "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito". Al comentar San Pablo esta dádiva maravillosa, declaró: "El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?" (Romanos 8: 32).

¡Todas las cosas! El ofrecimiento de Dios es para Ud. Aprovéchelo, porque él desea darle todo lo que Ud. necesita. ¿No le parece que un Dios tan generoso y solícito es digno de que confiemos en él y lo amemos de todo corazón?—L.M.



Año 81 No. 12 EL CENTINELA

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Más de 600.000 ejemplares en tres idiomas

ADMINISTRADOR: Francisco L. Baer

PRESIDENTE DEL CONSEJO

EDITORIAL: Dr. Fernando Chaij

DIRECTOR: Dr. Tulio N. Peverini

DIRECTORES ASOCIADOS: Sergio V.

Collins, Dr. León Gambetta, Lawrence Maxwell

DIAGRAMADOR: Elías A. Papazian

PROMOTOR: Benjamín Riffel

Precios

Suscripción anual (enviada por correo desde la editorial)..... dólares 2,00
Número suelto dólar 0,17

Fuera de los Estados Unidos el precio se fijará en la moneda de cada país. Por más información, véase la lista de las agencias que sigue.

Agencias donde suscribirse

ANTILLAS HOLANDEAS: Box 300, Curazao.

COLOMBIA: Apartado aéreo 4979, Bogotá. Apartado aéreo 261, Barranquilla. Apartado aéreo 1269, Cali.

COSTA RICA: Apartado 10113, San José.

R. DOMINICANA: Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago.

EL SALVADOR: Apartado 1880, C. G. San Salvador.

ESTADOS UNIDOS: 1350 Villa St., Mountain View, California 94042.

GUATEMALA: Apartado 218, C. de Guatemala.

HONDURAS: Apartado 121, Tegucigalpa.

MEXICO: Apartado 12-1049, México 12, D.F.

NICARAGUA: Apartado 92, Managua, Nicaragua.

PANAMA: Apartado 10131, Panamá 4.

PUERTO RICO: Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708.

ST. CROIX: North Caribbean ABC, P.O. Box NCC, Christiansted, St. Croix, 00820.

VENEZUELA: Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.

EL CENTINELA (The Sentinel), Spanish language periodical for December, 1977. Volume 81. Number twelve. Published by the Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94042, U.S.A. 12 issues per year with a supplement for U.S.A. in September. Annual subscription, \$2.00, when mailed from the publisher; single copies, 17 cents. Second-class postage paid at Mountain View, California, 94042.

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos No. 1 de México 1, D.F., el 20 de diciembre de 1963.

Copyright © 1977, by Pacific Press Publishing Association

NOTICIAS DE INTERES

Para prevenir ataques cardíacos

Tribuna Médica, el órgano oficial de la Organización Mundial de la Salud con sede en Ginebra, anunció recientemente la construcción de un aparato que mide la actividad física de cualquier persona durante el día. El invento se debe al facultativo italiano doctor Masi-rioni, perteneciente a la unidad cardiovascular de la entidad mencionada. El aparato consiste en un dispositivo de bolsillo que graba el recuento de ocho clases de ritmo cardíaco, equivalentes a otros tantos niveles de la actividad física, que van desde el sueño al ejercicio violento. Esto permite al médico detectar lo que un determinado paciente debe evitar, y prescribir determinados ejercicios, a fin de evitar posibles ataques cardíacos. Tres electrodos que salen del aparato se colocan sobre el pecho del paciente, y su registro permite conocer con suficiente antelación el punto más elevado de su actividad habitual. Si se tiene en cuenta que el infarto es el causante de la mitad de las muertes de los hombres de cincuenta años para arriba, se entiende la importancia de este aparato.

Lluvia venenosa que destruye la vida natural

Hace poco cayó una abundante lluvia en la zona central del Estado de Nueva York que resultó muy dañina para los peces que viven en los lagos de montaña de la región. La razón es que la lluvia contenía diversos ácidos. Arrastradas a lo largo de centenares y quizás miles de kilómetros desde zonas altamente industriales, las nubes cargadas de ácidos se condensan en ese lugar de dicho Estado y pronto se precipitan en los lagos y cerros que allí abundan. El ácido es relativamente benigno —más débil, tal vez que jugo de limón—, pero resulta mortífero para muchos seres vivientes. Las truchas están muriendo, y lo mismo ocurre con los bagres, las salamandras, las ranas, las cachipollas, y aun con algunas formas de la vida vegetal. Más de la mitad de los lagos de montaña del Estado de Nueva York ubicados a una altitud superior a

los 600 metros, contienen actualmente una alta concentración de ácidos; un 90 por ciento de estos lagos carecen ahora de peces. El Dr. F. Harvey Pough, uno de los científicos de la Universidad Cornell que está investigando el problema, declaró: "Lo que estamos viendo es tan sólo el síntoma más obvio de un grave trastorno ecológico. El efecto total del proceso será mucho más abaricante y costoso. El problema es serio, muy serio, y pareciera empeorar constantemente".

Prohíben la distribución de las Escrituras

Un informe emitido recientemente por las Sociedades Bíblicas Unidas (SBU) revela que la distribución de la Biblia se está prohibiendo en un número creciente de países. John Dean, un representante destacado de dicha entidad, declaró: "Pareciera que, por una razón u otra, actualmente hay más lugares cerrados a la Palabra de Dios que en cualquier otra época desde la Segunda Guerra Mundial". Informó además que las Sociedades Bíblicas Unidas, que comprenden más de cincuenta organismos nacionales que distribuyen la Biblia, están ideando estrategias especiales para satisfacer las necesidades espirituales de las zonas consideradas "cerradas", estrategias que en absoluto involucran una violación de la ley.

El cigarrillo y la píldora

Una investigación reciente analizó por primera vez el índice de mortalidad entre las mujeres que fuman y usan la píldora anticonceptiva. De acuerdo con este estudio, publicado en el pasado mes de abril, el hábito de fumar no sólo aumenta el riesgo de sufrir ataques cardíacos o derrames cerebrales, sino que puede multiplicar dramáticamente dicho riesgo en las mujeres de determinada edad que usan la píldora. He aquí algunos resultados de la investigación: (a) Las mujeres de 40 a 44 años que tomaban la píldora y no fumaban, tenían un índice de mortalidad —por ataques cardíacos— de 11 cada 100.000; (b) las fumadoras de esa misma edad que no tomaban la píldora, tenían un índice de 16 decesos cada 100.000 casos; (c) entre las mujeres de esa edad que a la vez fuman y usan la píldora, dicho índice sube a 62 cada 100.000 casos. Un efecto similar se encontró entre las mujeres de 30 a 39 años, aunque sus índices de mortalidad eran menores. Este estudio les ofrece a las mujeres algunas opciones adicionales en cuanto a las píldoras anticonceptivas. Las fumadoras, especialmente si tienen más de 40 años, deberían escoger otro método anticonceptivo; y las mujeres que no fuman pueden sentirse ahora menos ansiosas respecto a la píldora.

Conozca las verdades que salvan.

Suscríbase hoy mismo
a
EL CENTINELA

Envíe el cupón adjunto a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, U.S.A.

SOLICITUD DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a EL CENTINELA. Adjunto \$2,00 dólares. Mi dirección es:

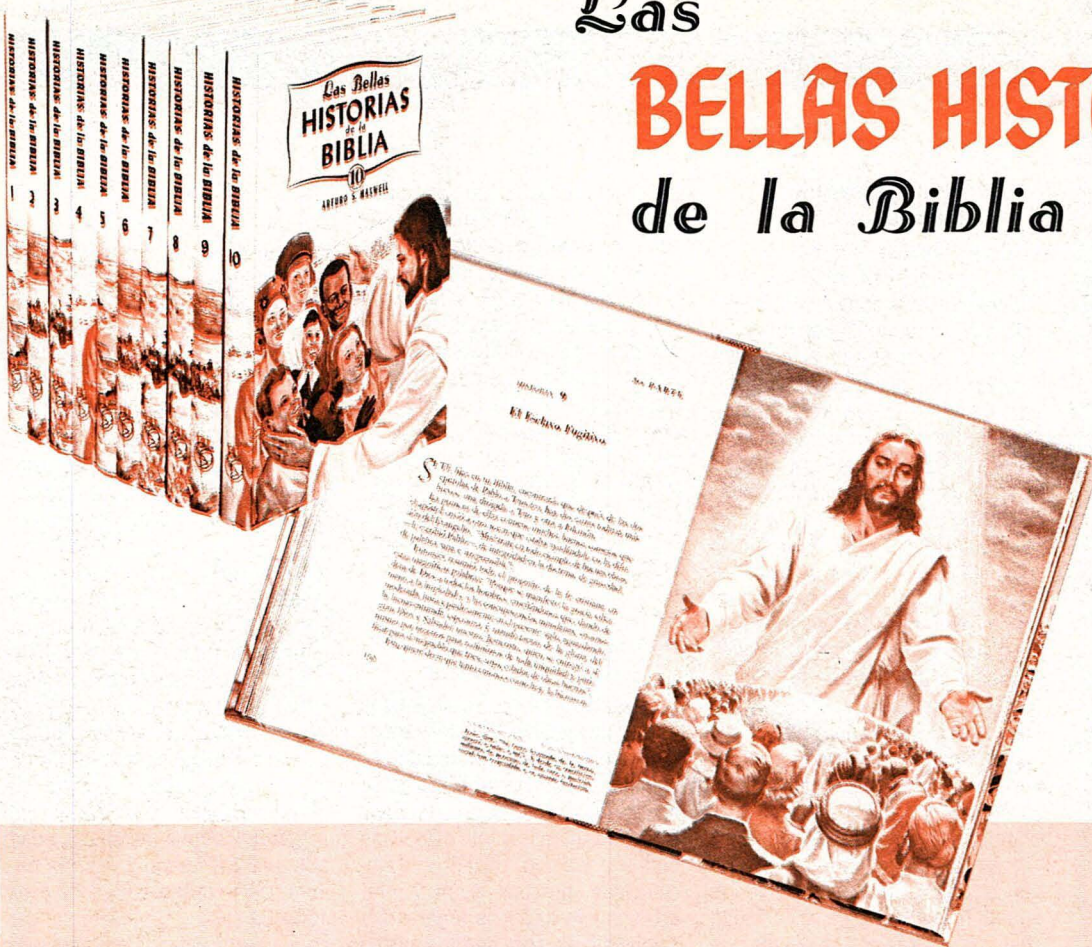
Nombre _____

Calle y No. _____

Ciudad _____ País _____

Las

BELLAS HISTORIAS de la Biblia



Las historias más admirables del libro más grandioso que existe, se hallan en estos 10 maravillosos tomos **Las bellas historias de la Biblia**.

Desde el paraíso perdido hasta el paraíso restaurado, esos 10 tomos presentan la historia de amor y salvación en el mismo lenguaje que usaba nuestro Señor. Es lo más elevador y edificante.

Supera todo lo que uno pueda imaginar: 1.130 grabados artísticos a 4 colores, 2.000 páginas inolvidables, 400 historias que edifican el carácter de los hijos, deleitan a los padres, e inspiran amor, armonía y felicidad. Lo que más necesitamos en este tiempo de serios peligros.

Pida datos
y precios
a



**EDICIONES
INTERAMERICANAS**

o a nuestra agencia más cercana a su domicilio. Vea la lista en la pág. 23.

Sres. PUBLICACIONES INTERAMERICANAS
1350 Villa Street, Mountain View, Calif. 94042, U.S.A.

Sírvanse enviarme información acerca de
LAS BELLAS HISTORIAS DE LA BIBLIA

Nombre

Calle y No.

Ciudad País